

TRANSNACIONALISMO Y EDUCACIÓN JUDÍA NO FORMAL: EL CASO DE MACABI BUENOS AIRES

SILVIA SCHENKOLEWSKI-KROLL

Abstract

Established in 1930, Maccabi became, alongside Sociedad Hebraica Argentina and Hakoah, one of the three most important Jewish socio-sporting organizations in Buenos Aires. These three organizations differ on ideological, socio-economic, political, and practical issues. Maccabi was from the outset a Zionist organization and established a youth movement – “Hehalutz Lamerhav” – but until the 1970s it concentrated primarily on sport activities. Then, with the appearance of the communal scene of the JDC (“Joint”) and the socio-political changes in Argentina, Maccabi, like its counterparts, was transformed into an organization of community centers. Maccabi defined its educational objectives as traditional, but secular: imparting Jewish values, celebrating holidays, and a sense of belonging to the Jewish People. Until the 1970s, however, Maccabi’s activities focused on sport on two levels: within Argentina, excelling even to the extent of representing Argentina in the Olympics, and in the Jewish transnational sphere, participation in the Maccabiah in Israel since 1950. Since the 1970s, its activities have been within transnational frameworks on all levels, both in the Diaspora and in Israel.

Key-words: Maccabi, transnationalism, Jewish education, Zionism, Argentina, Israel

Introducción y marco teórico

El proyecto de investigación titulado “El transnacionalismo ideológico del sionismo: aspectos teóricos y su implementación en la educación judía no-formal en América Latina a partir de 1968”, se ocupa de la educación no formal en los centros comunitarios judíos de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile, tomando como punto de partida los acontecimientos, lineamientos y cambios ocurridos durante los últimos cuarenta años, tanto en las esferas comunitarias como en la Organización Sionista Mundial y la interrelación entre ambos sectores, especialmente en lo que respecta al transnacionalismo ideológico que los vincula.¹

Antes de entrar en materia, cabe proponer un eje teórico que defina el transnacionalismo ideológico y su lugar en la historiografía del pueblo judío; “la historia del presente” dado que se trata de estudiar los últimos decenios y el tipo de documentación requerida; y por último la ubicación de los centros comunitarios dentro de la educación no formal.

Transnacionalismo ideológico podría definirse como la transmisión de ideas y su concretización en acciones dentro de un grupo étnico determinado, geográficamente diseminado, tomando en cuenta las relaciones centro periferia, periferia centro y de las periferias entre sí.²

Esta definición se basa en el análisis de Yosef Gorny sobre si la diáspora transnacional judía es todavía única en su género, tomando en cuenta que en los últimos ciento cincuenta años hubo dos corrientes inversas, una separativa y otra unificadora, esta última tomó especial incremento con la solidaridad demostrada por la mayoría de las ideologías vigentes en el pueblo judío con

1 Este trabajo es parte del proyecto central del Centro Liwerant para el Estudio de América Latina, España, Portugal y sus Comunidades Judías, Universidad Hebrea de Jerusalem, dedicado a investigar el tema “Judíos Latinoamericanos en un Mundo Trasnacional: Redefinir Experiencias e Identidades en Cuatro Continentes”. Fue presentado en la Sección de América Latina del XVI Congreso Mundial de Estudios Judaicos, Jerusalem, 2013.

2 Definición de la autora. Véase Silvia Schenkolewski-Kroll, “Zionism’s Ideological Transnacionalism: Theoretical Aspects and Implementation in Informal Education in Latin America since 1968”, Liwerant Center <<http://www.liwerantcenter.huji.ac.il/research-projects>>.

la creación del Estado de Israel, lo que definió Gorny como “normalización singular”, en el sentido de tener, a diferencia de épocas anteriores, un centro de origen y referencia materializado en un ente estatal concreto como en el transnacionalismo clásico.³ Judit Liwerant investiga, instrumentando una metodología sociológica el transnacionalismo de las diásporas judías de América Latina. Partiendo de la premisa que el transnacionalismo es parte inherente de esas diásporas, con los patrones traídos de Europa y enraizados en el nuevo continente, demuestran que son parte del mundo judío tanto desde la identidad como hasta la organización. Ella llega a la conclusión que la influencia del medio ambiente no prima sobre el transnacionalismo judío que queda incuestionable.⁴ Esta postura corrobora el pensamiento historiográfico de Simón Dubnow quien cuestionó a través de sus investigaciones el tema de “la relación entre las dimensiones locales

3 “Among the divisive elements in the nineteenth century were assimilation, Reform Judaism, and the Bund, while those with a uniting effect were the development of Jewish solidarity expressed through the establishment of the Alliance Israelite Universelle and especially the rise of Zionism, a movement that despite its diverse ideological and organizational components had a broad common denominator. In the twentieth century, the two trends continued. On the divisive side were, at one extreme, the establishment of Agudat Ysrael movement, and at the other of the anti-Zionist American Council for Judaism. However, during that very same century the trend towards solidarity continued: the participation of non-Zionists in the Jewish Agency and the acceptance by Reform groups of the idea of the establishment of a Jewish state are two examples”. Yosef Gorny, “Is the Jewish Transnational Diaspora Still Unique?” in Eliezer Ben Rafael and Yitzhak Sterenberg (eds.), with Judith Bokser Liwerant and Yosef Gorny, *Transnationalism: Diasporas and the Advent of a New (Dis)order*, Boston 2009, pp. 237-250. En la introducción a esta obra, los editores definen una entidad transnacional: “They may include linguistic groups, religious communities, regional populations or nomadic people. Some stem of relations from migrations and migrants’ retention of relations with homelands – real or virtual; others may be the outcome of changes in inter-state borders that divide a culturally homogeneous population”. “Introduction: Debating Transnationalism”, *ibíd.*, p 2.; Silvia Schenkolewski-Kroll, “Changes in the Transnational Relationship of the World Zionist Organization and Latin American Jewry: Informal Education, 1968-2006”, in AMILAT (coord.), *Judaica Latinoamericana VII*, Jerusalem 2013, pp. 465-485.

4 Judith Bokser Liwerant, “Latin American Jews: A Transnational Diaspora”, *ibíd.*, pp. 351-374; Schenkolewski-Kroll, *ibidem*.

y las dimensiones universales de la historia judía”.⁵ A pesar de la diferencia entre el concepto universal y el concepto transnacional, de acuerdo a los contenidos, hoy en día la diferencia entre ambos pareciera más semántica que sustancial. En el pasado se usó el término universal para explicar fenómenos que en la actualidad se consideran transnacionales, por ejemplo, las diásporas del pueblo judío y la inmigración.⁶ Dubnow vio primeramente la unión espiritual del pueblo judío en su pasado común al que agregó las dimensiones organizacionales comunes y paralelas que caracterizaron la organización judía diaspórica. Dicha organización, a pesar de las diferencias locales creó centros autónomos comunicados entre sí.⁷ Shulamit Volkov, sin mencionar explícitamente el transnacionalismo, analiza las apreciaciones historiográficas que ven la historia judía como parte de la historia de cada país y aquellas que ven en la historia judía un narrativo nacional de todo el pueblo de Israel. Volkov también consideró en Dubnow la tensión entre las tendencias locales y la de *Klal Israel*. Ella llega a la conclusión que la línea nacional, en el sentido étnico cultural es la que prevaleció en Dubnow.⁸

Otra dimensión que debe tomarse en cuenta es que este trabajo pertenece a lo que se define como “la historia del presente”, que significa historia que es parte del pasado y de la memoria de personas vivas. Anne Perotin Dumon, historiadora y archivera, investiga con esta metodología regímenes militares en América Latina que produjeron traumas y dejaron cicatrices en el individuo y en el colectivo.⁹ Dado que en la epistemología

5 David Engel, “Dubnow on the Particular and Universal Elements in Jewish History”, *Zion* LXXVII-3 (2012): 307-315 (hebreo).

6 Por ejemplo, Patrick Manning, *Migration in world history*, London 2013; Robin Cohen, *Global Diasporas: an introduction*, London 2008; C. Leggewie, “Transnational Citizenship : Cultural Concerns”, in Neil J. Smelser & Paul B. Baltes, *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, v. 23, Amsterdam 2001, pp. 15857-15862; Dale F. Eckelman, “Transnational Religious Identities (Islam, Catholicism, and Judaism): Cultural Concerns”, *ibid.*, pp. 15862-15866.

7 *Ibid.*, nota 5.

8 Shulamit Volkov, “Jews Among the Nations: A Unique National Narrative or a Chapter in National Historiographies”, *Zion* LXI-1 (1996): 91-111. *Klal Israel* es el concepto que considera al pueblo judío como un todo.

9 Anne Perotin Dumon, “El pasado vivo de Chile en el año del Informe sobre la Tortura”, *Nuevo Mundo, Nuevos Mundos*, <<http://nuevomundo.revues.org/954>>

y en la metodología de ese género histórico hay elementos adecuados a la descripción y análisis de fenómenos socio-históricos contemporáneos que pueden adaptarse a cualquier circunstancia referente a un pasado y presente vivo, también a aquellos que no produjeron traumas, por el contrario, que tanto en sus intenciones como en sus consecuencias son fenómenos positivos, como en el caso de los centros comunitarios.¹⁰ Por lo tanto desde el prisma metodológico, pueden ser tratados como “historia del presente”.

En cuanto a la ubicación de los centros comunitarios en la educación no-formal de niños y jóvenes, Kahane los define como organismos con un alto control por parte de adultos que actúan como agentes de mecanismos de pausa (recreación), consumo o recompensa inmediata. A esta definición deben agregarse elementos de lo que Kahane define como cualidades de los movimientos juveniles, que son “la creación de roles creativos”, dado el rol de los *madrijim* en los centros comunitarios.¹¹

¿Qué puede tomarse como modelo de todo lo antedicho? Los centros comunitarios son parte del complejo institucional judío local de las distintas diásporas, en el sentido étnico-cultural de las mismas. Entre otras, actúan en éstas la red transnacional ideológica del sionismo en su versión actual, el Joint, paralelo pero también asociado al sionismo en diversos proyectos, que generan vínculos y distribuyen contenidos ideológicos y organizacionales que crean un común denominador entre centros comunitarios en un área geográfica determinada, adaptándolos a las condiciones locales.¹²

(acceso: 23.5.2005). En la “historia del presente”, cabe el uso de extensivo y exhaustivo de historias orales, documentos no desclasificados y todo elemento que pueda atestiguar el presente y el pasado cercano (Nota de la autora).

10 Véase a continuación, p. 6.

11 Reuven Kahane, *Youth and the Code of Informality*, Jerusalem 2007, pp. 24-37 (hebreo).

12 Schenkolewski-Kroll (véase nota 3); por ejemplo, véase Anita Weiner, *Renewal. Reconnecting Soviet Jewry to the Jewish People (AJJC) Activities in the Former Soviet Union, 1988-1998*, Lanham 2003; Abby Pitkowsky, Just Like Henry [electronic resource]: the power of Jewish caring across borders, American Jewish Joint Distribution Committee, New York 2006.

Principios de Macabi Buenos Aires

En la ciudad de Buenos Aires funcionan, entre otros, tres centros comunitarios judíos que son emblemáticos tanto por su larga trayectoria, como por el número de socios que agrupan, así también por las particularidades que caracterizan a cada uno de ellos. De acuerdo al orden cronológico, la Sociedad Hebraica Argentina (1926),¹³ Macabi (1930) y el Club Náutico Hacoaj (1935).¹⁴

Cabe recordar brevemente que los orígenes de Macabi se basaron en conceptos de Max Nordau que preconizó lo que definió como “judaísmo de los músculos”.¹⁵ El judío nuevo que desarrolla su cuerpo junto a su espíritu, inspirado en lo que fue definido como la herencia de las epopeyas de los macabeos y de Bar Cojba respectivamente. Durante el XII Congreso Sionista de 1921 se fundó la Organización Macabi Mundial constituida por organizaciones macabeas de Europa. Los comienzos de éstas datan de fines del siglo XIX.¹⁶

Por lo tanto Macabi Buenos Aires es por su origen y carácter un ejemplo de lo que definí anteriormente como transnacionalismo ideológico del movimiento sionista. De la misma manera que la ideología sionista en

13 Silvia Schenkolewski-Kroll, “Informal Jewish Education: Sociedad Hebraica Argentina”, en Margalit Bejarano, Marta Topel y Yaron Harel (coords), *Globalization, Transnationalism and Latin-American Judaism and Jewishness* (en prensa).

14 Silvia Schenkolewski-Kroll, “Transnacionalismo y educación no-formal: el caso del Club Náutico Hacoaj”, Workshop *Latin American Jews in a Transnational World: Identificational and Socio-cultural Change*, The Liwerant Center, Hebrew University of Jerusalem, March 6, 2012; *70 Aniversario Club Atlético Hacoaj* [2005].

15 Manfred Lammer, “Research into the History of the Jewish Sport: State of Art and Perspectives”, en George Eisen, Haim Kaufman y Manfred Lammer (coords.), *Sport and Physical Education in Jewish History*, Wingate Institute, 2003, pp. 27-28; George Eisen, “Jews and Sport: A Century of Retrospect, *Journal of Sport History* XXVI-2 (1999): 225-239.

16 “Maccabi World Union”, *Enciclopedia Judaica*, v 11, Jerusalem 1971, pp. 664-665; Fred Worms, “Muscular Judaism”, *Ariel* 113 (2002): 29-36; Daniel Ziper, *Hadeguel hatzióní meal haBosforus’ haMacabi beKushta bein zionut leotmaniut 1895-1923*, Jerusalem 2001 (La bandera sionista sobre el Bósforo. Macabi en Estambul entre sionismo y otomanismo, hebreo, mi traducción).

sus diferentes aspectos y matices, cruzó fronteras, continentes y mares expandiéndose por todo el ámbito diaspórico judío, institucionalizándose en variados modelos, de acuerdo a uno de ellos se fundó Macabi de Buenos Aires en diciembre de 1930.¹⁷

Dada la fecha de la fundación en Argentina (1930) y tomando en cuenta la situación política del país, después del golpe militar de Uriburu y el antisemitismo reinante,¹⁸ cabe la pregunta si estos hechos influyeron en la fundación de Macabi local, o fue sólo el deseo de tener un club para practicar deportes en un ambiente judío y el producto agregado fueron funciones de seguridad. Esto requiere un estudio aparte dedicado a los comienzos y desarrollo de la autodefensa y seguridad en la comunidad judía de Argentina.

Durante los años treinta y a principios de los cuarenta se practicaban en Macabi diversos deportes que compitieron en federaciones nacionales por una parte, y por otra, dentro de ámbito comunitario. Macabi figura entre los fundadores de Consejo Juvenil Sionista Argentino (1940). Puede decirse que Macabi fue entre los tres centros comunitarios antes mencionados, el primero en fundar un cuerpo de líderes cuya primera promoción data de 1938. El primer campamento de verano se realizó en La Cumbre, Córdoba en 1944. Así como otras instituciones judías durante los años cuarenta, llegó gracias a la bonanza económica del país a adquirir un predio y construir un edificio social que fue inaugurado en 1951. Así también a principios de los años sesenta compró un terreno para establecer un *country* en San Miguel.¹⁹

17 Macabi Buenos Aires, *40 años de Macabi, Macabi a través del Tiempo*, Buenos Aires 1970, Archivo de Macabi Mundial, expediente f-4-7-20.

18 Dentro de la copiosa bibliografía del antisemitismo en Argentina durante el período tratado cito: Sandra McGee Deutsch, "The Argentine Right and the Jews, 1919-1932", *Journal of Latin American Studies* XVIII-1 (1986): 113-134; Daniel Levovich, "La derecha argentina y las prácticas antisemitas", en *La derecha argentina: nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires 2001, pp. 201-245; María Gabriela Mizraje, "Judeofilia y judeofobia en la Argentina letrada de la década de 1930", AMILAT (coord.), *Judaica Latinoamericana VII*, Jersualén 2013, pp. 415-438.

19 Véase nota 15; Miguel Grynblat, "El túnel – La historia de Macabi, pasado, presente y futuro del curso de líderes", *El Nuevo Kol de Macabi*, julio 1998, p. 9; ídem, "El túnel, San Miguel 1965-1990", *Kol, la voz de Macabi*, septiembre 2000 p. 32.

Puede afirmarse, comparando a Macabi con sus homólogas, que el común denominador de las tres es tener una sede social, el country, la práctica de deportes y el haber tenido la organización básica de los socios de acuerdo al modelo de los clubes de la época: menores, cadetes, activos.²⁰ Hasta fines de los años cuarenta, las relaciones entre estas tres instituciones fueron esporádicas y no institucionalizadas, a principios de los cincuenta junto a otras instituciones socio deportivas se fundó FAM (Federación Argentina Macabi) y en 1964 CLAM (Confederación Latinoamericana Macabi), primer amago de una relación transnacional entre las instituciones macabeas del continente.²¹

Macabi y sus paralelas en el ámbito judeo- argentino

¿Cuáles son las diferencias y cuáles las características específicas de Macabi con respecto a Hacoaj y Hebraica (sobre todo en lo concerniente al transnacionalismo)? Pueden tomarse como referencia los siguientes parámetros: ideológico, socioeconómico, político y práctico.

Macabi, a diferencia de Hebraica y Hacoaj, fue desde su fundación un ente transnacional al formar parte de Macabi Mundial. Por esa misma razón, a diferencia de Hebraica y Hacoaj, desde sus comienzos estuvo vinculada al movimiento sionista.²² Hebraica basó su razón de ser en una concepción de simbiosis entre judaísmo y argentinidad. Hacoaj, en forma más pragmática justificó su fundación creando un ámbito judío para la práctica de deportes. Ambas instituciones se acercaron al sionismo al identificarse con el Estado de Israel.²³ Es posible que la tradición sionista de Macabi, combinada con el corte socioeconómico de sus asociados, al que me referiré a continuación, influyó en la creación en su seno de un movimiento juvenil pionero,

20 Véanse notas 13, 14 y 15.

21 Véase nota 15; Confederación Latinoamericana Macabi, Estatutos, Declaración de principios, 4.11.1964, Archivo de Macabi Mundial.

22 Declaración general de principios y objetivos de la Organización Hebrea Argentina Macabi [sin fecha, ¿1970?], Archivo de Macabi Mundial, expediente f 4-7-20.

23 Véanse notas 13 y 14.

Hejalutz Lamerjav. Siendo un caso único dentro de la categoría de los clubes deportivos. Esto aconteció en 1948, año de la creación del Estado, este movimiento actuó de acuerdo a los cánones de los movimientos juveniles sionistas que estaban entonces en su esplendor. La diferencia fundamental entre Hejalutz Lamerjav de Macabi y los demás movimientos juveniles fue el ser apartidario. Los primeros egresados hicieron *aliá* en 1951 y fundaron el kibutz Bajan. Hejalutz Lamerjav siguió actuando dentro de Macabi, no sin diferencias y polémicas con la mayoría de los asociados que veían en el deporte en Macabi la forma de identificarse con el judaísmo.²⁴

Uno de los factores que posiblemente influyó en ese caso único de movimiento jalutziano en un club deportivo fue el estrato socio económico de los socios de Macabi, jóvenes de la clase media judía o de la media baja, donde no faltaron casos más extremos. Como es sabido, Hacoaj y Hebraica agrupaban, de acuerdo a ese orden, sectores de más poder económico, cuyos intereses distaban de la realización sionista.²⁵

Las fuentes indican que hasta los años setenta las principales actividades de Macabi se concentraban en lo deportivo, con marcado acento competitivo.²⁶ Cabe la pregunta ¿a qué se debió el cambio? Esa década fue crucial en los socio-deportivos en general y en Macabi en particular. Se conjugaron la intervención del Joint, el ambiente sociopolítico de Argentina con influencias de movimientos revolucionarios; el régimen militar y sus consecuencias, que pusieron en alerta a instituciones judías dedicadas a la educación no formal. Muchos jóvenes judíos se identificaban con esos movimientos aún en el seno mismo de instituciones comunitarias como

24 Silvia Schenkolewski-Kroll, “Los movimientos juveniles: una faceta carente en la historiografía sionista de la Argentina”, AMILAT (coord.), *Judaica Latinoamericana V*, Jerusalem 2005, p. 212; Haim Avni, *Iahadut Arguentina, maamadá hajebrati udmotá hairgunit* (Hebreo) (El judaísmo argentino: su posición social e imagen organizacional, hebreo, mi traducción), Jerusalem 1972, pp.95-98; Florinda Goldberg y Iosef Rozen (coords.), *Los latinoamericanos en Israel. Antología de una aliá*, Buenos Aires 1988, pp. 68-69.

25 Entrevistas de la autora con Tata Furmansky, 21.7.2011 y Adolfo Finkelstein, 23.6.2011.

26 *Ibidem*.

ocurrió en Hebraica, como consecuencia los dirigentes vieron la necesidad de cambiar las estrategias educativas.²⁷

Transición de club deportivo a centro comunitario

Durante los años setenta se produjo el cambio de club socio deportivo a centro comunitario, que atiende y presta servicios y actividades a todas las edades, este proceso estuvo ligado con la transición de FAM a FACCMA (Federación Argentina de Centros Comunitarios Macabeos), especialmente bajo la influencia de Alfredo Berlflin, representante del Joint en Buenos Aires. Él introdujo el modelo de los centros comunitarios de Estados Unidos, el prestar servicios y actividades para todas las edades. La profesionalización de equipos de trabajo en lugar o junto al voluntariado tradicional. Este proceso fue paralelo a semejantes, como el ocurrido en Hebraica durante el mismo período.²⁸ Según Tata (Mauricio) Furmansky, figura carismática de Macabi, la intervención del Joint cambió la estructura pero no el contenido educativo de Macabi. En el caso de Macabi hubo una reorganización institucional, se crea la Secretaría de Juventud y la Secretaría de Capacitación, debe agregarse la presencia y la acción de Furmansky, que recreó la escuela de líderes y puso énfasis en un programa educativo con contenido judío.²⁹ Durante ese decenio comenzaron los grupos de *rikudim* (bailes israelíes) que fueron una válvula de escape a la represión reinante durante el régimen militar. Desde entonces hasta hoy en día el curso de líderes finaliza con un viaje a Israel con un programa adecuado dentro de Macabi Mundial. Así también se

27 Schenkolewski-Kroll (véase nota 3), pp. 476-478; idem, véase nota 13.

28 Ver nota 13; FACCMA Federación Argentina de Centros Comunitarios Macabeos, Boletín Informativo, FCCMA: Surgimiento y objetivos, abril 1978, Archivo de Macabi Mundial, 8-658; Informe de FACCMA para el Congreso Mundial de la Unión Macabi Mundial, febrero 1978, ibíd.; Ralph I. Goldman, *El rol del profesional en el desarrollo e implementación de políticas y estrategias en la comunidad judía*, Cuadernos de capacitación número 4, Oficina del Joint para América Latina, Buenos Aires 1981, ibíd., 3B/1.

29 Entrevista a Tata Furmansky, 21.7.2011.

promovió la participación en el programa Tapuz y sus similares. Esta línea de trabajo continúa con las variantes que imponen las circunstancias internas y externas, hasta nuestros días. Macabi contaba en el año 2011 con 5.200 socios.³⁰

La educación en Macabi

Entrando más en detalles, la meta de la educación no formal de Macabi es una línea que los educadores de la misma definen como tradicional. Cómo ser judío, cómo ser macabeo, la relación con Israel. Con el correr de los años las premisas básicas de los programas no cambiaron, sí cambiaron la forma y a veces el contenido, de acuerdo a las circunstancias y a los educandos. El festejo de todas las festividades judías por medio de sus símbolos, explicaciones y actividades al nivel de los distintos grupos. *Shabat* con actividades grupales en el *country*; y en el mismo lugar deportes los domingos. Tres veces por año salidas de dos días a un espacio libre y en el verano dos semanas de campamento en Macabilandia de Córdoba.³¹ Aunque esté definido como tradicional, no se trata de ninguna forma de un programa religioso sino lo que se define como judaísmo cultural. Por ejemplo, a los menores se les cuenta la historia de *Pesaj*, con los mayores (edad de secundario) se elabora el tema de la libertad. *Jánuca* tiene un significado especial dado que se trata de Macabi y el espíritu macabeo que preconiza justicia, ética, anti asimilacionismo, a la vez que da lugar a expresiones de cultura física. Valores judíos como *tzdaká* (caridad) y sus fuentes forman parte del programa. Si a fines de profundizar todos estos conceptos se invita alguna autoridad religiosa, ésta es del Seminario Rabínico perteneciente al movimiento conservador.³²

30 Ibid.; Schenkolewski (véase nota 3), p. 478; entrevista a Mónica Lewin, coordinadora pedagógica de Macabi, 24.11.2011.

31 Entrevista a Mónica Lewin, 24.11.2011; “Macabiada deliciosa donde siempre soy feliz”, *Kol, la Voz de Macabi*, septiembre 2000.

32 Entrevista a Mónica Lewin, 24.11.2011.

Israel forma parte integral de las premisas educativas básicas, pero justamente es un tema que provocó cambios en su presentación por los educadores y en su recepción por parte de los educandos. Como ocurrió en otras diásporas, a partir de la guerra de *Yom Kipur* hubo una corrosión paulatina del prestigio indiscutible del que gozaba Israel. Los medios de comunicación comenzaron a presentar a Israel como un país atacante que comete injusticias, esto trajo y trae dudas y preguntas a las que los educadores deben responder.³³

De acuerdo a lo expresado, los socios de Macabi pertenecen a un amplio sector de la clase media, secular, parte de los niños y adolescentes concurren a escuelas judías y parte no. De acuerdo a la opinión de Mónica Lewin, coordinadora pedagógica de Macabi en 2011, los programas educativos de la institución, están dirigidos principalmente a hijos de familias donde el acervo judío está debilitado. Para aquellos que no asisten a una escuela judía es la única manera de recibir educación judía. Y hasta para aquellos que sí concurren, dada la corrosión de los programas de hebreo y otras materias judías a favor del estudio del inglés y la computación, los programas de Macabi son indispensables.³⁴ Cabe la pregunta ¿los que pasaron por Macabi, qué conservan para el futuro de toda esta educación judía no formal? Como en el caso de Hebraica y Hacoaj, parte de los egresados de la Escuela de Líderes vuelven a Macabi después de los estudios universitarios, algunos ya después de haber formado familia en su mayoría endogámica.³⁵ Hace falta un trabajo de campo socio-antropológico que estudie en forma fehaciente el tema.

Macabi en los círculos nacionales y transnacionales

En las actividades de Macabi Buenos Aires pueden definirse dos sistemas

33 *Ibid.*

34 *Ibid.* “[...] prácticamente todas las escuelas judías no ortodoxas redujeron el número de horas dedicadas a los estudios judaicos en favor de la enseñanza del inglés y la informática. La respuesta más usual es que ello se debió a la presión de los padres”, carta de Yaacov Rubel a Silvia Schenkolewski-Kroll, 6.9.2015.

35 Véanse notas 13 y 14.

de círculos concéntricos del epicentro a la periferia que reflejan sus actividades. Uno de actividades deportivas dentro de federaciones locales, nacionales e internacionales, hasta llegar a tener un representante en el equipo olímpico de Argentina.³⁶ Este fenómeno tuvo mayor importancia institucional hasta los años setenta, época de la reforma institucional. El otro sistema es el de los círculos institucionales judíos argentinos y transnacionales. Puede decirse que hasta la fundación de FAM (1951), las relaciones entre las instituciones socio-deportivas fueron esporádicas. Un caso fue en la delegación a la Tercera Macabiada de 1950, máxima expresión de la transnacionalidad ideológica y práctica del movimiento macabeo mundial, donde la delegación argentina estuvo formada por representantes de Macabi, Hebraica y otros clubes.³⁷ A partir de la fundación de FAM, hubo y hay una continuidad en encuentros deportivos a nivel nacional, por ejemplo, las Macabiadas infantiles que se realizan cada dos años. CLAM, de carácter transnacional, forma el segundo círculo de este sistema, institucionalizó las relaciones entre los entes macabeos de los diferentes países de América Latina, fue y es la promotora y organizadora de los Juegos Macabeos Panamericanos que se realizan cada tres años cada vez en otro país. A partir de 2006 se afianzó la educación no formal a nivel continental con la creación de Macabi Hatzair que centraliza la formación judía de jóvenes de centros macabeos a través de seminarios. Las macabiadas cada cuatro años en Israel, organizadas por Macabi Mundial, son la cumbre de las competencias macabeas y la esencia de la transnacionalidad en la faceta deportiva del quehacer sionista.³⁸ El

36 Véase nota 15; Organización Hebrea Argentina Macabi, Deportes, “En un torneo de pesas venció la Organización Hebrea Macabi”, *La Prensa*, 25.10.1971, Archivo Macabi Mundial, expediente 8-561.

37 Moshé Korin, “Una muy rica historia Macabi,” 2008, <<http://es.slideshare.net/ShukDelMadrij/historia-de-ma>> (acceso: 18.8.2015).

38 CLAM Confederación Latinoamericana Macabi, “”; Israel. Macabeadas: Más de 9.000 atletas de 72 países participarán en esta edición del máximo encuentro judío del mundo, <<http://itonga.serversur.com/noticias/noticias>> (acceso: 29.3.1013); Chicos de Sudamérica participaron en importante actividad en Macabi Mundial, <<http://itonga.serversur.com/noticias/noticias>> (acceso: 25.4.2013). Se refiere a una actividad de CLAM en Asunción del Paraguay; JUMA – 6° Congreso de Roshim de Macabi Tzair

marco ideológico de las Macabiadas, (aunque datan de la era pre-Estado de Israel) concuerda con el Segundo Programa de Jerusalem, de ser sionista en la diáspora y a la vez reconocer la centralidad del Estado de Israel.³⁹ De acuerdo a este esquema Macabi Buenos Aires es parte integrante de un complejo que reúne no sólo aquellos entes que se titulan Macabi, sino a todos aquellos que responden a los principios de Macabi Mundial.

Macabi y el transnacionalismo individual

Otro aspecto del transnacionalismo de Macabi Buenos Aires es lo que puede definirse como transnacionalismo individual.⁴⁰ De Macabi Buenos Aires, surgieron varios ejemplos, que influyeron en el movimiento macabeo del continente. Entre los más relevantes, el antes mencionado Tata Furmanky y Adolfo Finkelstein. Ambos estuvieron involucrados en el tema de seguridad que fue una necesidad imperante a raíz del caso Eichmann. Ambos se desempeñaron como *shlijim* (emisarios) a nivel continental y formaron parte de la plana directiva y ejecutiva de Macabi Mundial.⁴¹

La experiencia en el campo de la seguridad llevó a Furmanky a viajar como experto a comunidades judías de diversos países del continente a efectos de instruir jóvenes. En el campo local, se destacó por haber puesto

CLAM, <[http://www.faccma.org/Detalle Noticia.aspx](http://www.faccma.org/Detalle%20Noticia.aspx)> (acceso: 22.4.2012); La Unión Mundial Macabi y la Confederación Latinoamericana Macabi llevaron a cabo el 5 Seminario Continental de Macabi Tzair CLAM en Uruguay, <[http://www.faccma.org/Detalle Noticia.aspx](http://www.faccma.org/Detalle%20Noticia.aspx)> (acceso: 22.4.2012).

39 Silvia Schenkolewski-Kroll, "Tradición y cambio: la relación de la Organización Sionista Mundial con las comunidades de América Latina", en Haim Avni, Judit Bokser Liwerant, Sergio DellaPergola, Margalit Bejarano y Leonardo Senkman (coords.), *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios*, Madrid 2011, p. 460.

40 Véase Judit Bokser Liwerant, Sergio Della Pergola, Leonardo Senkman y Yossi Goldstein, *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional*, Informe de Investigación, Centro Liwerant para el Estudio de América Latina, España y Portugal y sus comunidades judías, Universidad Hebrea de Jerusalem, 2015, pp. 155-176 (edición electrónica).

41 Entrevista a Tata Furmanky, 21.7.2011; entrevista a Adolfo Finkelstein, 23.8.2011.

en práctica los principios de los centros comunitarios judíos del extranjero en Macabi Buenos Aires.⁴²

Después de su *aliá* (1978), Furmansky fue el primer director del Departamento de América Latina de Macabi Mundial. Puede decirse que la cumbre del quehacer de Furmansky está relacionada con otro fenómeno transnacional que es tema de investigación actual. Los nuevos centros judíos en Estados Unidos, especialmente en Miami, formados por inmigrantes de comunidades de América Latina, necesitaron organizar la educación no formal de niños y jóvenes. Ese fue el objetivo de Tata Furmansky durante los años ochenta, para ello organizó Hebraica de Miami.⁴³

El segundo ejemplo fue Adolfo Finkelstein, líder de educación física de Macabi Buenos Aires y director ejecutivo del *Beit Haam* (Casa del Pueblo) de Lanús, hizo *aliá* en 1971, donde siguió su carrera de educador en ese campo. Como Furmansky, estuvo involucrado en las actividades de Macabi Mundial, fue *sheliaj* (emisario) continental con sede en Venezuela de 1981 a 1984. Hasta 2010 fue miembro del ejecutivo de Macabi Mundial.⁴⁴

Conclusión

Macabi Buenos Aires es en cierta manera un ejemplo de microcosmos de la transnacionalidad en la educación judía no formal en Argentina y en América Latina. Macabi por definición es un ente transnacional al ser parte del movimiento sionista, considerado como transnacionalismo ideológico. La mayor realización de este concepto son los Juegos Macabeos a nivel mundial en que Macabi participó. Sus relaciones con otros entes socio-deportivos, transformados luego en centros comunitarios de Argentina misma, formaron la organización techo FAM y luego FACCMA, que fundaron CLAM que es miembro de Macabi Mundial. Esta red permitió y permite una relación y una colaboración transnacional permanente

42 Entrevista a Tata Furmansky, 21.7.2011.

43 Tata Furmansky, Memorias escritas enviadas a la autora 28, 29, 31.8.2011; 2, 8.9.2011.

44 Entrevista a Adolfo Finkelstein, 23.6.2011.

entre los círculos citados. Esto a nivel institucional. A nivel personal la contribución a aspectos transnacionales de Macabi se refleja en el campo educativo, ejecutivo y de seguridad.

Para corroborar el común denominador de las diásporas, definidos por Dubnow y Volkov, plasmados en este caso en un centro comunitario y sus nexos, es necesario un estudio comparativo. Dadas las fuentes y la época tratada, este es un ejemplo de la “historia del presente”, sin desgracias ni traumas.

Este artículo es solamente un esbozo dedicado a presentar en líneas generales a la institución en sí y algunos aspectos transnacionales de sus actividades. Entre otros temas no tratados, cabe investigar las relaciones con el Departamento de Juventud de la Organización Sionista Mundial, analizar la interacción entre los centros comunitarios y el rol que tuvieron y tienen dentro de la comunidad judía de Argentina.